

Apoderados del Christ School se movilizan ante su inminente cierre

Por: *Valentina Echeverría O*

Con pancartas, banderas y profunda preocupación, apoderados del colegio Christ School, ubicado en el sector de Las Compañías en La Serena, protagonizaron este martes una jornada de movilizaciones, exigiendo revertir el cierre del establecimiento, programado para diciembre de este año. La medida fue comunicada a los apoderados y funcionarios tras detectarse irregularidades administrativas por parte de su último sostenedor, perteneciente a la corporación educacional del recinto.

La noticia ha dejado a

más de 1.500 familias en suspenso, enfrentando la posibilidad de perder sus vacantes para el año escolar 2026, sin claridad sobre su reubicación ni condiciones económicas similares. «Aún no hay nada concreto, seguimos igual», aseguró Natalia Paiva, presidenta de apoderados del curso de 5° básico, tras una reunión con la dirección del establecimiento.

«El colegio Christ School no es solo un lugar donde los niños reciben educación, es un hogar para muchos alumnos que, al igual que mi hija, han encontrado aquí un espacio donde aprender, crecer y desarrollar sus habilida-

des», enfatizó Paiva, quien también advirtió que el cierre afectaría a docentes y trabajadores que dependen de la institución, señalando que «la pérdida de sus empleos sería devastadora tanto para ellos como para sus familias».

Por su parte, Angélica Gálvez, vocera del centro general de padres, planteó una arista aún más delicada, asegurando que hoy existen «240 alumnos con TEA y para ellos, el cambio es más difícil por temas de adaptación con profesores y compañeros».

Además, expresó su preocupación por la continui-

dad de las trayectorias educativas técnico-profesionales, puntualizando que «los únicos liceos donde pueden seguir sus carreras están en Coquimbo y son más caros. El Christ School es un colegio con copago 0, y el 90% de los apoderados somos familias vulnerables».

■ Angustia, incertidumbre y la búsqueda de esperanza marcaron la jornada de protestas en La Serena, tras el anuncio de la clausura del establecimiento que acoge a 1.500 estudiantes, muchos de ellos con necesidades educativas especiales que ya se sienten cómodos en el recinto

